

CRITICA DE EXPOSICIONES

Por Santiago ARBOS BALLESTE

EXPOSICION DE BELLAS ARTES EN EL RETIRO CORRESPONDIENTE AL XXXIV SALON DE OTOÑO

Una sala de honor dedicada a la memoria del pintor Ramón Stolz
EN OTRA SE EXHIBEN RETRATOS FIRMADOS POR AGUSTIN SEGURA

EN el pabellón de Velázquez, del Retiro, se celebra ahora la Exposición de Bellas Artes correspondiente al XXXIV Salón de Otoño, fundado y mantenido por la Asociación Nacional de Pintores y Escultores.

Figuran en el catálogo, distribuidas en diecinueve salas, nada menos que 623 obras. Tal abundancia de trabajos es uno de los varios males que desde hace tiempo padece este certamen, cuyo heroico esfuerzo por subsistir merece todas las simpatías. Lo peor es que éste tiene difícil remedio, pues se halla enraizado en la propia médula del Salón, en la estructura que lo informa y mantiene.

El Salón de Otoño ha recibido este año algunas inyecciones de interés, entre ellas dos buenas salas de honor. Concurrerán invitadas las siguientes entidades artísticas

amigas: la Agrupación Española de Acuarelistas, la Agrupación de Dibujantes Españoles y el grupo filial en Méjico de la Asociación de Pintores y Escultores. Las salas de honor están dedicadas a la memoria del fallecido pintor Ramón Stolz Viciano y a la obra presente de Agustín Segura, medalla de honor del anterior Salón de Otoño. Estas dos salas merecen el viaje hasta el pabellón del Retiro.

El conjunto resulta excesivo, abrumador. Con la cuarta parte de las obras expuestas, pasadas por un cedazo, se hubiera podido montar una exposición casi discreta, bien que limitada a la parcela más conservadora del arte figurativo.

La sección de Pintura es, como siempre, la más nutrida. En cambio, la de Escultura no llega a sumar treinta piezas. Acuarela, Dibujo, Arte Decorativo y Grabado



Oleo de Rafael Pellicer, premiado con la medalla de honor del XXXIV Salón de Otoño.

pueden considerarse representados en número y calidad por el orden que se citan.

He dado dos vueltas a la exposición, detenidamente, catálogo en mano, punteando todo aquello que ha despertado mi interés. He aquí el balance:

Sala I.—Esta es la sala de acceso a la exposición, el vestíbulo, en el que se halla de todo. En mi catálogo aparecen subrayados, con más o menos vigor, los dibujos documentales de Julián Carboneras, Angel Boué, Antonino Sánchez y María Angeles Antuñano; un dibujo de Matet Monique, una estampa de Rafael Pérez Contel, los esmaltes de María del Carmen Cristóbal, un dibujo y un óleo "naifs" de Luis Tiñana y los grabados de Miguel Vilá, Juan José Torralba y Vicente Santos Sainz.

Sala II.—Un óleo de José Pérez Gil, que ha obtenido la medalla "Eduardo Chicharro", nueva recompensa creada este año por el Salón de Otoño, y un paisaje de Irene Gracia.

Sala III.—Dos deliciosas pinturas "naifs" de Eulalia Ruiz, las más risueñas del certamen, y los óleos de Julio Pérez Torres y Manuel L. Montesión, éste muy fino.

Sala IV.—Dos pinturas: una de Vicente Sastre, dicha con vigor, y otra de Julio Pascual Solé.

Sala V.—En esta sala se han reunido los pintores que poseen la primera medalla del Salón de Otoño. Sobresalen las obras de José Valenciano, César Fernández Ardavin (seguidor de la estética de Romero de Torres), el luminismo de Eduardo Vial Hugas, los grises dramáticos de Juan Ramón Cebrían, la vocación de modernidad de Pedro Marcos Bustamante y los óleos de Enrique G. Carrilero y Rogelio García Vázquez.

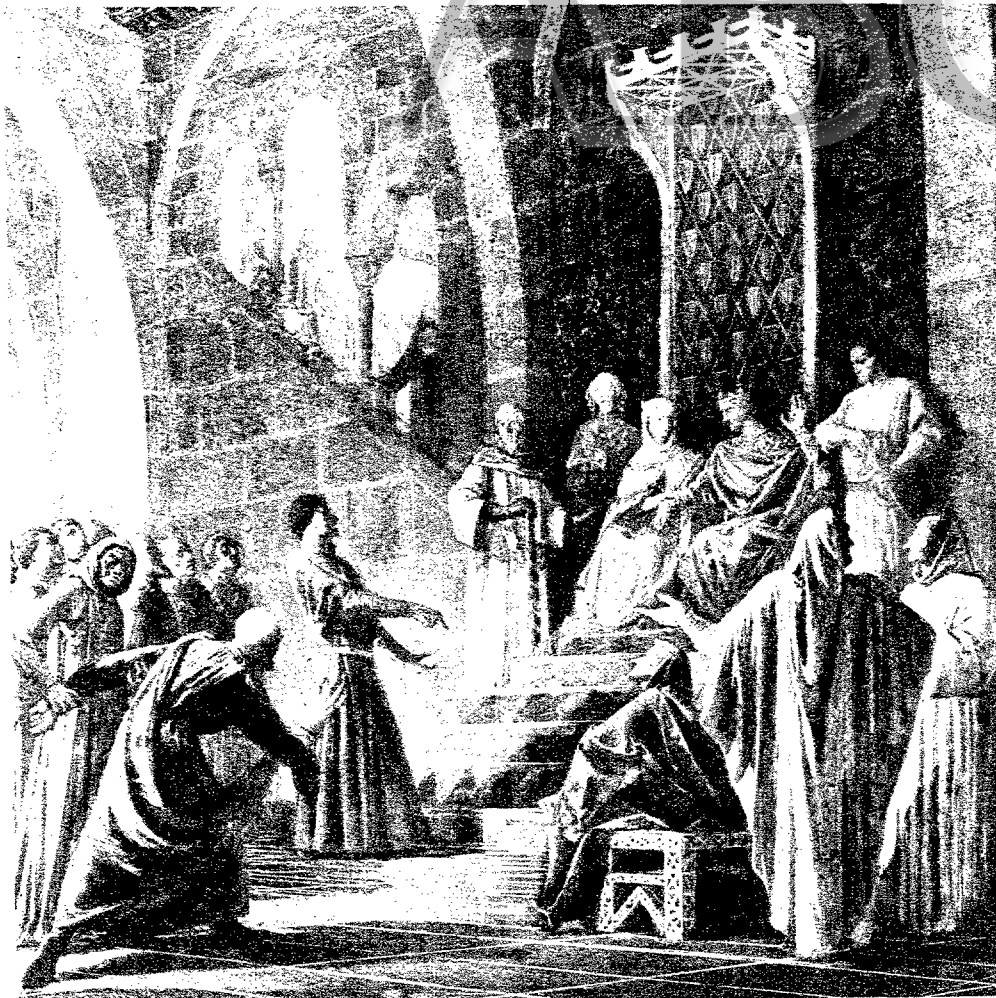
Sala VI.—Dos paisajes de Alfredo Candelá y uno de Gonzalo de Picola.

Sala VII.—Un paisaje de Manuel Iñigo, otro de Julio Pérez Torres, un tercero de Antonio Soto Galán y un bodegón muy bien dicho por María García de Viedma.

Sala VIII.—Un "suburbio" de Angel Enrique Alonso, dramático, denso.

Sala IX.—Un paisaje de Manuel Ortego, que ha sido premiado con primera medalla, y una escultura de Luis Montané inscrita en la estética de Clará.

Sala X.—Esta es la sala de homenaje al pintor Agustín Segura, maestro en la parcela del retrato de salón. Exhibe veinticuatro trabajos, que acreditan la pulcritud y la gran habilidad que para este género pictórico posee su autor. Agustín



Ramón Stolz: boceto para uno de los frescos del Salón de Fueros del Ayuntamiento de Valencia.